

Dime que te cuento y te diré que aprendes

Padre Marcelo Rivas Sánchez

www.diosbendice.org

Hagamos el Pesebre más que tradición como acto de fe.

Papá me enseñó a querer y hacer el Pesebre como expresión de una tradición que venía desde sus padres. Muy unido al aliño andino en toda su religiosidad. Nosotros, los hijos, lo heredamos y hoy en día lo hacemos, pero corremos el riesgo de quedarnos en tradición que, a estas alturas del tiempo, poco nos puede decir o enseñar para renovar la fe y crecer más en el espíritu cristiano.

El Papa, Benedicto XVI, acaba de publicar, bueno el pasado 11 de octubre, un nuevo libro que lleva por título La Infancia de Jesús y allí habla, bellamente acerca del Pesebre dentro del amor de María Virgen madre de Jesucristo. Él indica que "María envolvió al Niño en paños. Sin ningún sentimentalismo..." Me imagino a una madre llena de emoción que se ayuda de pañales para dar mayor cariño a su hijo.

El Papa nos quiere dar a conocer, para que imaginemos, cuánto amor colocó la Virgen para ese momento tan especial. Estos pañales, paños son presentados, desde la tradición de los Iconos, con fundamento en la teología de los Padres. Es decir, que es una verdad que está presente desde siempre, desde toda la historia. Además, que esos pañales es una muestra anticipada de la hora de su muerte y con una mirada especialísima a la figura del altar.

No olvidemos que el pesebre es el lugar donde los animales encuentran la comida. (Tronco abierto y ahuecado) Es realmente hermoso observar, que ya desde niño, se hace alimento, verdadero Pan del Cielo. "Alimento verdadero que necesita el hombre para ser persona humana" Es el pan que se entrega a todos sin excepción. Es un pan que nos hace caminar hacia el encuentro con Dios, que no es otra cosa que la hermosa redención.

Leamos los capítulos 1 y 2 de San Lucas y encontraremos lo siguiente:

1. 1,26 La Anunciación. El Ángel Gabriel le comunica a María que va a ser la Madre de Jesucristo. El Mesías, el Salvador.
2. 1,39 María corre a donde su Prima Isabel (que junto a Zacarías son los Padres de Juan el Bautista) para comunicarle tal alegría e Isabel la reconoce como la Madre del Señor. María le responde con el Magnífica.
3. 2, 1... Nace Jesús en Belén. Tienen que ir a censarse. (6) Le llegó la hora y da a luz el Primogénito en un pesebre y lo envolvió en pañales.

4. 2, 8 Los pastores son notificados y les dan señas para que lo reconozcan: envuelto en pañales y recostado en un pesebre.
5. 2, 16 Los pastores fueron y encontraron a José, María y al niño.
6. En Mateo 2, 1- 12 encontramos a los Reyes Magos
7. Lucas 2, 22 lo presentaron en el templo. Testigos de este acto los viejos Simeón y Ana.
8. Mateo 2, 13 huye la familia a Egipto.
9. Mateo 2, 19 regresan a Nazaret

Coloco estas citas bíblicas para que veamos, con claridad, los elementos que deben estar visibles en un Pesebre. Pero no como simple tradición que se coloca y se quita, que llena un espacio y luego se barre. No. Es un acto motivado por las Santas Escrituras, que hizo que San Francisco de Asís (Entre 1200 y 1226) “Construyó una casita de paja a modo de portal, puso un pesebre en su interior, trajo un buey y un asno de los vecinos del lugar e invitó a un pequeño grupo de gente a reproducir la escena de la adoración de los pastores”

Siempre las imágenes del pesebre se llevan a bendecir con el sacerdote y luego se dispone el lugar y en familia, dándoles un espacio importante a los niños, se empieza a hacer el pesebre. Es un acto familiar, lleno de emotividad, de creatividad, salpicado con dulces criollos, bebidas típicas y la comida que se funda en el compartir que ya huele a Navidad.

Frente al Pesebre se hace, una vez por semana, el santo rosario. Allí se colocan las cartas al Niño Dios, los regalos familiares y la promesa de la ayuda a los pobres. Siempre un velón de cera alumbrando el pesebre. En los labios y el corazón se agitan cantos navideños (Villancicos).

La familia se prepara para participar en las misas de Aguinaldos, siempre de madrugada. Por ser una fiesta todos se preparan. No solamente materialmente (Adornos, ropa, comida, bebidas) Hay una preparación espiritual dentro de una Catequesis de profundización en los Misterios salvíficos de nuestro Dios.

Pesebre sí. Pero no simple tradición.

Pesebre sí. Pero no quedarse en las luces y ovejitas sin mirar a Dios que nace por todos.

Pesebre sí. Pero que nos invite a leer la Biblia y contemplar el regalo del amor de Dios para vivirlo en familia.

Pesebre sí. Pero que nos motive para acercarnos con mayor regocijo a los sacramentos. Especialmente el de la Confesión y la Comunión.

Pesebre sí. Pero que nos haga reencontrarnos como familia que se ama y se perdona.

Pesebre sí. Pero sabiendo que hay otros que necesitan de nuestra ayuda y solidaridad. No necesariamente los pobres. Hay muchos alejados

mrivassnchez@gmail.com @padrerivas